

El caso es, que es a lo que iba, que ya que me encontraba la jugada ahí me dije que por qué no seguía. Además, estaba como quien dice a un paso de llegar al Cielo cuando yo era ahí y jugaba con otros a la casilla 63 se le llamaba "El Cielo". Así que con que me saliese un 1 ya estaría el asunto resuelto y no se quedaría el Juego ahí, para los restos sin terminar.

Pero no tenía un dado, y si lo tenía era como si no lo tuviese porque en esta casa nunca se encuentra nada. Así que me vestí y a la calle que me este — pero esta vez no para ir muy lejos, no para como cuando llevo a arreglar el molinillo de café o el secador haciendo dos trabardos de autobús para ver otras calles y escuchar de qué hablan otros gentes que no son ni mi suegro ni los niños y, bueno, ni en verdad espero, porque como ese es tan ramazo y tan de pocas palabras pues casi se podría decir que como que no cuenta — a la Calle para comprar uno.

En el Corte inglés, que está aquí siempre, porque estaba tan ansioso por jugar que no quería demorarme, me dijeron que dados sueltos no, que algo más completo para algún juego, así que le dije que un subleite de esos de cuero, de póker, cruce, con su dado, claro, que era lo que estaba yo necesitado.

Y en cuanto Regué, sin quitarme los tacones ni nada, me lancé como una loca a lanzarlo que qué nervios tenía porque yo quería entrar en el cielo pero ya.

Y lo lancé.

Tardé unos segundos que me parecieron eternos y con el corazón palpándome que sea un 1, que sea un 1 por favor, que quiero entrar en el cielo aunque sea un momento sólo y luego prometo, lo prometo de verdad, que me olvidaré de todo esto y de mis suechos y de todo y me pondré con la plancha y limpiaré los cristales y hasta es posible que, en agradecimiento, hasta revise los muebles de la cocina que desde que me casé nunca los he revisado.

Y cuando ya me iba a saltar el corazón en trocitos lo levanté y...

Es decir, esta:



Que es a la que llegué, tenía que no olvidármeme o me haría un lío cuando fuese Dios a saber que me pudiera yo poner otra vez ni a tirar dados ni a hacer nada que no sea estrictamente práctico para el desenvolvimiento de una familia ni el buen manejo del hogar, cuando me salió el 4 saliendo desde aquí:

La crucecilla morada dentro del dibujillo negro de forma así



Y me fui a fregar los platos.

